

[ROCÍO FERNÁNDEZ-BALLESTEROS Y JUAN DÍEZ NICOLÁS*]

PIRÁMIDE DE EDAD VS JUBILACIÓN OBLIGATORIA

¿IGUALDAD O DISCRIMINACIÓN POR RAZÓN DE EDAD?
LA JUBILACIÓN ES UN DERECHO Y NO UNA OBLIGACIÓN



España, como la práctica totalidad de los países europeos, cuenta con una población envejecida como consecuencia de la continuada disminución de la mortalidad desde principios del siglo XX y en algunos países incluso antes, que tiene como consecuencia un incremento constante en la proporción de la población que llega a edades próximas e incluso superiores a los 100 años, que en gran medida sigue siendo el “techo” de la vida humana. Así, a principios del siglo XX en España de cada 100 nacidos vivos 20 morían antes de cumplir un año, y a la edad de jubilación (65 años) llegaban solo 25 de cada 100 (de los que más de la mitad eran mujeres). En la actualidad, de cada 100 nacimientos, más de 99 cumplen su primer año, y más de 75 de cada 100 llegan a los 75 años. España tiene en la actualidad una mortalidad infantil que está entre las 8 más bajas de todo el mundo, y la esperanza de vida media al nacer para las mujeres es de 83 años, una de las 5 o 6 más altas de todo el mundo, y 7 años menos para los hombres.

Por otra parte, la segunda causa demográfica del envejecimiento es la caída espectacular de la fecundidad en todos los países europeos desde la década de los años 80, que en todos los países (excepto Irlanda) está muy por debajo del nivel de reemplazo (2,1 hijos por mujer), en realidad algo más de la mitad, un hijo por mujer como promedio a lo largo de su vida reproductiva.

Cuando la mortalidad y la fecundidad eran altas, la estructura de la población por edades tenía forma piramidal, puesto que ingresaban muchos niños debido a la alta fecundidad pero su número decrecía muy rápidamente al ir cumpliendo años, por la alta mortalidad, de manera que había alrededor de 30 menores de 15 años y 5 mayores de 65 años por cada 100 habitantes, de manera que la población potencialmente activa (15-64 años) tenía un peso de entre 65 y 70 por cada 100 habitantes. En la actualidad, todos los países europeos se están aproxima-

mando a proporciones de 20 menores de 15 años y 20 mayores de 65 años por cada 100 habitantes, de manera que hay alrededor de 60-65 entre 15 y 64 años por cada 100 habitantes.

La paradoja que ha resultado de estos cambios en los procesos y estructuras demográficas es que, hace solo 40-50 años en España los hombres se incorporaban a la vida laboral aproximadamente a los 20 años (las mujeres tenían bajas tasas de participación en la población activa, debido a que asumían las responsabilidades del hogar y la familia, que constituían un trabajo no remunerado), y se jubilaban a los 65 años, pero la esperanza de vida era de unos 60 años, de manera que la mayor parte morían antes de jubilarse y de cobrar una pensión. Por el contrario, en la actualidad, los jóvenes se incorporan a la población activa alrededor de los 30 años, y dejando aparte los períodos de paro temporal, se jubilan a los 65 años, pero como cada vez se estimula más la pre-jubilación, a veces con carácter obligatorio, la jubilación es en muchos casos a los 50-55 años (a veces incluso antes), cuando la esperanza de vida está ya en alrededor de los 80 años. La paradoja por tanto consiste en que antes familia se ocupaba de los jóvenes durante los primeros 20 años, y la sociedad, a través de las pensiones de jubilación, se ocupaba durante 5 años, pero los individuos dependían de sí mismos durante 40 años en una vida media de 60 años. Ahora la familia se ocupa de los jóvenes durante 30 años, y la sociedad (a través de las pensiones) durante otros 25 años, mientras que los individuos dependen de sí mismos durante 25 años, en una vida media de 80 años.

Las propuestas para rejuvenecer a las poblaciones europeas mediante un incremento de la fecundidad o mediante la inmigración son ingenuas, puesto que requerirían no un mantenimiento de altas tasas de fecundidad y/o de inmigración, sino un crecimiento continuado de ambas, ya que en cuanto se interrumpieran se produciría enve-

“Antes los individuos dependían de sí mismos 40 años, en una vida media de 60. Ahora dependen de sí